

VIDA Y OBRA DEL POETA POPULAR,
CANTOR A LO DIVINO Y PAYADOR

ARNOLDO MADARIAGA ENCINA

MOISÉS CHAPARRO IBARRA
ARNOLDO MADARIAGA ENCINA



MICROTONO
Ediciones Musicales



CENTRO DE CULTURA TRADICIONAL
Y RELIGIOSIDAD POPULAR
MOVIMIENTO APOSTÓLICO MANQUEHUE

VIDA Y OBRA DEL POETA POPULAR,
CANTOR A LO DIVINO Y PAYADOR
ARNOLDO MADARIAGA ENCINA

MOISÉS CHAPARRO IBARRA
ARNOLDO MADARIAGA ENCINA



MICROTONO
Ediciones Musicales

OBRA FINANCIADA POR EL FONDO NACIONAL DE DESARROLLO CULTURAL Y LAS ARTES, FONDART 2014

© Moisés Chaparro Ibarra & Arnoldo Madariaga Encina, 2017.

Vida y obra del Poeta Popular, Cantor a lo divino y Payador; Arnoldo Madariaga Encina.

Centro de Cultura Tradicional y Religiosidad Popular, Movimiento Apostólico Manquehue

Editorial Microtono, Santiago, abril de 2017
www.emicrotono.com

Registro de Propiedad Intelectual: 276.350

ISBN: 978-956-368-557-2

Diseño de portada: Gracia Vial Cosmelli

Fotografía de Portada a Arnoldo Madariaga Encina: Luis Barriga.

Diagramación, transcripción y notación digital de partituras: Osiel Vega Durán

Obra financiada por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes, FONDART 2014.

Impreso en Chile por Intermedio Comunicación Gráfica LTDA.

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, no fotocopiar, no digitalizar sin la autorización de él o los autores y del editor, Ley 17.336.-

ÍNDICE

Prólogo	9
Introducción	13
I. Los Inicios: La formación de un cantor, Arnoldo Madariaga Encina.....	17
2. La Oralidad de Arnoldo Madariaga Encina.....	27
3. Los primeros encuentros competitivos	33
4. Los Encuentros de Payadores y el camino a San Felipe	39
5. El Fundado	47
6. El Payador	53
7. Gestores Culturales: Locales y Patrimoniales	65
8. Patrimonio viviente	71
9. El Oficio de Talabartero	81
10. “Yo tengo un verso por eso” Los Versos de Arnoldo Madariaga Encina, una poesía humanamente divina y divinamente humana	93
11. La música	139
12. Partituras	143
Eso no es nada pariente	144
Antes de la creación.....	146
¿Qué le hace el agua al pescado?.....	148
Conclusión.....	151
Anexo de fotografías y recortes de prensa.....	155
Índice de versos del capítulo “Yo tengo un verso por eso”	173
Bibliografía.....	175

PRÓLOGO

En realidad para mí, poder ser partícipe del texto de la vida y obra del cantor a lo Divino y a lo Humano, poeta y payador Chileno Arnoldo Madariaga Encina, de manera estable fue un sueño deseado, ya que siempre me di cuenta que mi Papá hacía sus creaciones de forma memorial, por lo tanto, yo sabía que sus versos creados, en su mayoría no estaban en ningún texto escrito, (ni en borrador). He participado de la transcripción de los versos a lo poeta de él para este libro y esto cada día me hace sentir que un hombre campesino cien por ciento y con la voluntad de Dios y de la Santísima Virgen, ha podido reflejar sus más profundos sentimientos de diversas maneras, tanto en lo Divino con sus fundamentos bíblicos, como en lo humano, con sus fundamentos de lo que nuestra tierra nos ofrece.

Considero que siempre pudo haber ofrecido a la comunidad interesada conocer el repertorio de sus creaciones, también pienso que mi papá mantuvo un amplio conocimiento de los más minuciosos detalles del desarrollo del canto a lo poeta, veo en él siempre el interés de aplicar las maneras más originales de la tradición, creo que puede ser un ejemplo como conocedor y conservador de las tradiciones de manera autóctona, siempre pendiente y repitiendo una y otra vez, que le ha tenido miedo a las innovaciones de este arte, ya que repite siempre lo mismo, (nosotros heredamos una tradición de muchos años, y no podemos cambiarla, porque no se necesita cambiar nada, esta bien así como está, así la recibimos y así la mantendremos por siempre), esto me hace sentir que de su parte le ha tenido mucho respeto al arte que desarrolla, un aprecio incomparable, pues esto ha hecho que el canto en la Familia Madariaga, sea parte de la vida, ya que no me imagino una vida cotidiana sin canto.

Por otro lado, no puedo dejar de mencionar que este libro yo lo recibo como un regalo simbólico de la mejor herencia de mi Padre, ya que en el mes de septiembre del año 2016, cumplí cuarenta años de vida cantando. Cuando mi Papá me llevó por primera vez al Templo Votivo de Maipú, no olvidaré jamás ese acontecimiento, los mismos cuarenta años saliendo juntos a diversas partes de nuestro país, haciendo lo mismo, sintiendo junto a él esa satisfacción después de cantar, sea a lo divino o a lo humano, cuarenta años comentando el hecho después de regreso a casa de muchas ocasiones.

Lo más grande de todo esto, es que yo formé mi familia, mi hogar, siempre a su lado, la herencia sigue, el regalo de todos los tiempos ha sido la tercera generación de Arnoldo Madariaga Encina, ya que está su nieto Máximo Arnoldo Retamales Madariaga (1980), quien también sigue los pasos de su abuelo, desde muy niño canta y recibe de parte de mi Papá uno de los regalos más preciados para él, (el canto a lo poeta), en el año 1991 le hace entrega de un Guitarrón Chileno y dijo: “el niño recibirá este instrumento para que tenga un recuerdo de mí”, cosa que hoy es un aporte a la tradición, él se siente muy contento y a la espera de conocer este libro.

A este pilar de la tradición, como le llaman algunos colegas, le dicen de muchas maneras, “El Maestro”, “El Patriarca de la poesía popular Chilena”, me deja impresionado la capacidad de creaciones hechas por él, y lo más importante, es que la tercera generación se repite dos veces, nace a la senda de la poesía popular Emma Fernanda Madariaga Valladares (2002), mi hija única, en donde me hace sentir que las habilidades se llevan en la sangre, pues Emma, comienza cantando a los seis años de edad, a lo divino, y luego a lo humano, hoy en día acompaña a su abuelo en escenarios como la payadora más joven del País, tocando su guitarrón Chileno, eso hace que mi papá se sienta muy contento sobre el legado que nos ha dejado en la historia de la poesía popular Chilena.

Por último, quiero decirles a los lectores de las páginas de este libro, que reciban, disfruten, reflexionen, mediten, oren y lean atentamente estos versos del autor, que le den un buen uso, que sea un libro del trájín y no un libro más guardado en la biblioteca para llenar espacio.

Finalmente, agradezco a Dios por permitir la iluminación Divina para que este Libro se realice y sea una realidad, agradezco a Moisés Chaparro Ibarra, por considerar que el escrito de las creaciones de mi Papá puedan ser un aporte a la sociedad y a las familias Chilenas, agradezco al equipo de trabajo conformado por él, para llevar a buen término este trabajo, y mi especial agradecimiento al Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile, por financiar este trabajo de investigación del conocimiento de la oralidad de Arnoldo Madariaga Encina.



Arnoldo Iván Madariaga López
Cartagena, septiembre del 2016

INTRODUCCIÓN

Conocí a Arnoldo Madariaga Encina en los caminos del verso, entre los payadores chilenos. Cuando llegué al mundo de los payadores en la década de los 80, conocí a la mayoría de ellos en los encuentros de payadores y sin lugar a dudas, para la mayoría, una figura relevante era la de Arnoldo Madariaga Encina, maestro y figura, al que todos decían se debía conocer.

Todos hablaban del Maestro Arnoldo Madariaga Encina, como una constelación que orbitaba sobre el resto de los payadores y poetas populares, un astro cuya estatura no era posible alcanzar sin una verdadera dedicación al cultivo del arte, una autoridad platoniana en la sabiduría sobre la materia. Todas las formas de la paya, todos los fundamentos del canto a lo divino y abundante poesía a lo humano estaban en el baúl de la memoria de Arnoldo Madariaga Encina, famosa es su frase, ya conocida entre los payadores: “Yo tengo un verso por eso”, que se oye decir al hablar de un tema sobre el cual Arnoldo tiene versos hechos, la mayoría de las veces, encuartetados.

Y como una muestra de ello, del cariño que los propios payadores le tienen y como una muestra del respeto que le muestran sus pares, Juan Carlos Bustamante, reconocido payador de la Región de O’ Higgins le ha dedicado este brindis:

*Brindaré por Madariaga
Patriarca de los poetas,
Porque ha seguido la veta
De rima y verso que embriaga.
Su palabra es una daga
Otras veces es un rezo,
No le conozco tropiezo
En defender sus raíces,
Porque el viejo siempre dice
“Yo tengo un verso por eso...”¹*

En todos los encuentros de payadores en que nos cruzamos, Arnoldo Madariaga Encina era y sigue siendo hasta ahora el centro de la conversación, la voz que hace las acotaciones que elevan la conversación y convivencia, la precisión sobre los puntos confusos, el que desata los nudos ciegos respecto de la práctica del arte de cantar a lo poeta, el que aconseja sobre el como adentrarse en las profundidades de la trama versera, el que sabe como se toma el arado de la poesía popular para dibujar con él, el surco para el pentagrama del Canto a lo Poeta.

A sus años, aún conserva un espíritu alegre y conversador, a sabiendas de que su responsabilidad es una responsabilidad del presente, la de mantener viva una tradición de varios siglos y con toda la vigorosidad que lo ha hecho, se mantiene con la mente activa y con ganas de seguir organizando Encuentros de Cantores a lo Divino y de Payadores, varios son ya los que se suman a la lista, a lo divino y humano, entre otros, se pueden mencionar dos importantes Encuentros a lo Divino: el de “Maipú y Lourdes” y uno de los más emblemáticos el “Encuentro Internacional de Payadores para la Poesía Oral Improvisada”, el que se realiza en Casablanca-Chile, todos los años en el mes de febrero.

Su afán por sostener en pie una tradición que todos los días toma nueva fuerza, le valen el orgullo de haber traspasado su herencia cultural a hijos y nietos, hoy es el turno de su nieta Emma, hija de su hijo Arnoldo. La niña comienza a valorar de forma importante el arte de su abuelo, haciéndose presente ya en algunos escenarios como cantora y payadora.

Se suma también su nieto Maximo Arnoldo Retamales Madariaga, que ha seguido cultivando la

¹ Bustamante Martínez, Juan Carlos. Brindis creado y cedido por el payador molinense, para ser publicado junto a este escrito.

tradición de su abuelo, se puede afirmar que don Arnoldo Madariaga Encina, es prácticamente el único cultor que ha logrado esta hazaña; la de mantener en tres generaciones familiares una de las tradiciones más relevantes del Chile Central, como lo es el Canto a lo Poeta en todas sus formas.

Con la realización de este proyecto y a la luz de las entrevistas realizadas a don Arnoldo, se abrieron a nuestros ojos muchas facetas de su vida que para la mayoría eran desconocidas. Por ejemplo, que durante 40 años de su vida fue Artesano Talabartero, siendo su especialidad construir monturas de huaso chilenas, con ello, se vinculó al mundo del rodeo chileno, siendo incluso, jurado de rodeo, lo que lo obligó a interiorizarse en toda la normativa que rige a ese “deporte”.

En su sector de La Chacarilla, siendo dirigente de uno de los clubes de rodeo del lugar, se dio la tarea de construir una medialuna para el desarrollo de esa actividad.

En otro ámbito de su vida, Arnoldo fue un destacado dirigente social, presidente de su junta de vecinos, de clubes deportivos y del club de huasos o de rodeo del sector El Rosario.

Pero sin duda que su faceta más relevante es la de Poeta Popular, Cantor a lo Divino y Payador, labor que ha realizado junto a su hijo Arnoldo Madariaga López, quien le acompaña desde que este tuvo las capacidades para seguirlo en el canto. Y en ello hay que hacer un alto, dado que su compañero de siempre e inseparable amigo, complemento perfecto para una vida de canto y paya. Entre ambos han desarrollado una labor tan fecunda de difusión que desde el año 2000 realizan proyectos para enseñar este arte popular en los colegios, labor que continúa hasta hoy de forma ininterrumpida en varias comunas de la cuarta, quinta, sexta y séptima regiones.

Lo anterior, habla de una vida dedicada al desarrollo y fortalecimiento de nuestra cultura tradicional en varias de sus disciplinas, por lo tanto, cuando hablamos de Arnoldo Madariaga Encina, estamos hablando de uno de los baluartes del arte popular más sobresaliente del último tiempo, el que ha desarrollado una tarea tan valiosa, que ha impregnado a toda la sociedad con su quehacer y despierta en la comunidad local, regional y nacional, una fascinación por lo propio, dado que en este mundo tan globalizado, pone por sobre los mas media su arte de trovar, dejando en los que le rodean un impulso por valorar más lo culturalmente propio que lo ajeno, siendo de este modo una fuerte muralla a la invasión de la cultura extranjerizante.

Una prueba de ello, es que Arnoldo no se ha dejado impresionar por las luces de la ciudad y mantiene su domicilio en la localidad de La Chacarilla, Sector El Rosario, comuna de Cartagena en la V Región de Chile, rodeado de cerros, aire puro y naturaleza. La Chacarilla, donde vive con su esposa Emma, su hijo, su nuer y su nieta, es un lugar al que todavía el progreso tecnológico le niega la energía eléctrica, de modo que por las noches la familia vive a la luz de las velas y de lo que puede aportar un generador eléctrico.

Como dato práctico, diré que durante el desarrollo del escrito me referiré a Arnoldo Madariaga Encina de varias formas; por ejemplo, como Don Arnoldo o don Arnoldo Madariaga, a diferencia del hijo al que me referiré como Arnoldo o como Arnoldo Madariaga, sin el don; como AME, sigla de Arnoldo Madariaga Encina; como Arnoldo Padre, a diferencia del hijo al que me referiré como Arnoldo hijo.

Por último, veremos en el desarrollo del libro dedicado a este personaje de Chile, que junto a su hijo Arnoldo Madariaga López, han recibido un sin número de reconocimientos y galardones en muchos lugares en donde se han presentado, se hará una muestra de ellos, pero no creo que puedan estar todos.

En un futuro, Cartagena deberá hacerse cargo de ese tesoro reunido por la Familia Madariaga y pensar en hacer el Museo Arnoldo Madariaga Encina, gran Poeta Popular, Cantor a lo Divino, a lo Humano y Payador de Chile.



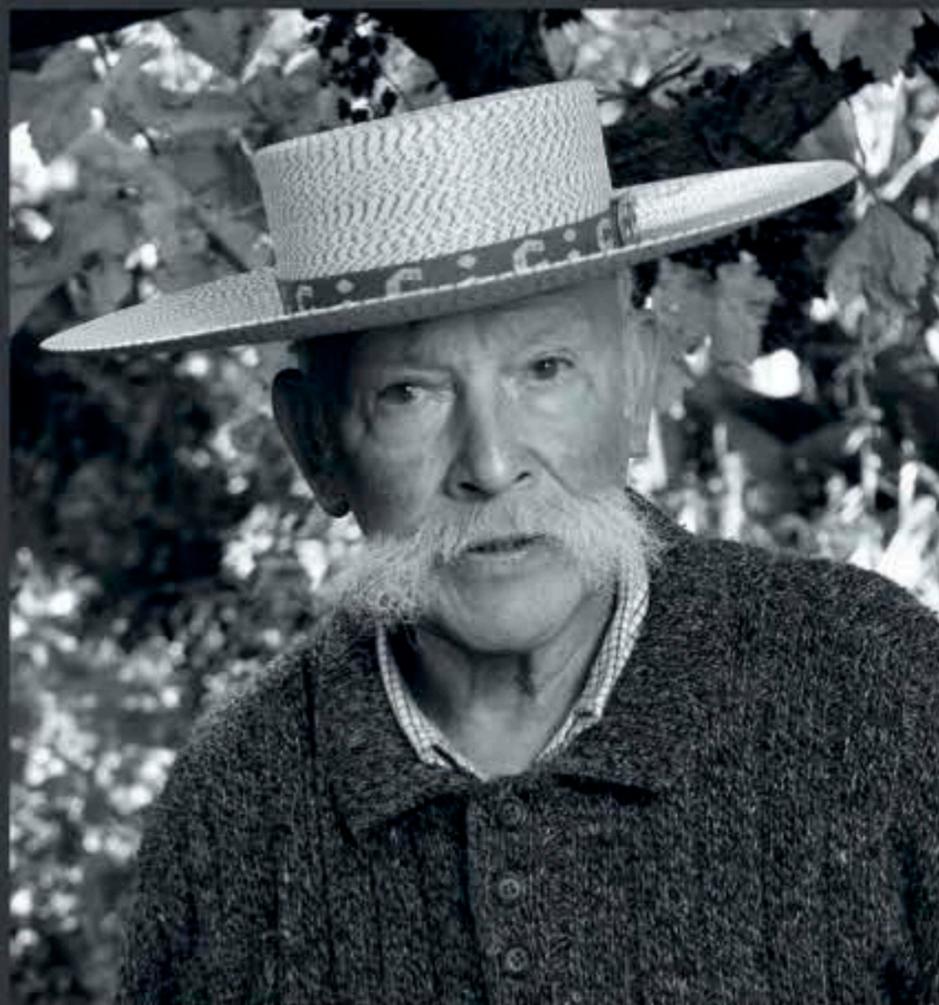
Moisés Ricardo Chaparro Ibarra.

Payador y Poeta Popular. Nació en Graneros, pero su pueblo natal es Codegua. Allí aprendió casi todo lo que sabe y comparte con don Arnoldo la afición por conocer y saber más de los versos.

Nació el 24 de octubre de 1968. Su madre se llama Guillermina de las Mercedes Ibarra Araya y su padre, Moisés del Tránsito Chaparro Valdivia, ambos viven todavía en Codegua.

Ha realizado varios trabajos de investigación y de desarrollo musical, participado en algunos trabajos documentales, un film, varias producciones musicales y ahora completando su participación en lo que sería su cuarta publicación, el libro de Don Arnoldo Madariaga.

Actualmente es el encargado del Centro de Cultura Tradicional y Religiosidad Popular del Movimiento Apostólico Manquehue, donde desarrolla talleres para niños, jóvenes y adultos, además de otras actividades que buscan difundir la tradición del Canto a lo Divino y Canto a lo Poeta en nuestra sociedad.



Arnoldo Madariaga Encina

Nació en la Chacarilla, sector el Rosario, Cartagena, Chile, el 10 de abril de 1935, en una época marcada por los cambios sociales y políticos.

Desde pequeño, aprendió los secretos del verso, la poesía popular, el canto a lo divino y la paya. Posteriormente se ha dedicado a diferentes oficios como la talabartería, la agricultura, la ganadería y otros.

En los últimos 30 años se ha concentrado en difundir el canto a lo poeta y la poesía popular en todas sus formas, haciendo presentaciones en diferentes escenarios nacionales e internacionales, junto a otros miembros de su propia familia. Desarrolla talleres desde el año 2000, con su hijo Arnoldo Madariaga López. Son talleres de canto y poesía en diferentes lugares de la zona centro poniente del país, abarcando con esta labor, territorios que van desde la IV a la VII región de Chile.